



Sociedad de Escritores
de Valparaíso

alianza

tres poemas premiados

ediciones oceano

maría
raquel
cereceda

morir y no morir

Antología "Alianza", que contiene tres poemas premiados de María Raquel Cereceda. A la derecha, "Morir y No Morir", poemario de la misma autora, prologado por la escritora Alicia Enriquez.

María Raquel Cereceda

La poetisa María Raquel Cereceda nació en Valparaíso el 21 de octubre de 1927. Su existencia fue breve, pues cerró sus ojos a la vida durante el verano de 1960. Nació poetisa, pues desde muy niña captó imágenes que se convertirían en creaciones personales.

Fue profesora de párvulos en el Instituto Montessori. Su amor por los niños la hizo fundar un colegio para infantes, el que hoy se encuentra convertido en un establecimiento de prestigio que lleva su nombre y que está ubicado en el barrio de Recreo en Viña del Mar.

Perteneció a la Sociedad de Escritores de Valparaíso y presentó a un concurso poético realizado en 1959 por la institución, obteniendo el segundo premio. Las poesías galardonadas fueron: "Morir y no morir", "Este extraño amor" y "Patria que canta". Estos poemas fueron publicados en una antología que la entidad imprimió bajo su sello, "Ediciones Oceano", en 1960, y con el título de "Alianzas".

Una creación como la de María Raquel Cereceda, extensa y rica en colorido y sentimiento no podía permanecer guardada en el archivo familiar ni expuesta a la acción del tiempo. Así lo comprendió la Sociedad de Escritores porteña y, en especial, la escritora Alicia Enriquez, quien con exquisita sensibilidad se preocupó de

libro en cinco cuerpos: "Voces", "El amor", "Lo místico", "Lo presentido", "Los niños". Un extenso prólogo, también de Alicia Enriquez, termina diciendo "Todo aquí responde a un solo nombre: POESÍA".

Transcribamos los cuatro primeros versos del poema "Morir y no morir", que da el nombre al libro: "Yo volveré a la tierra. Rediviva/ ha de caer de nuevo la simiente/ y caerá en el surco convertida/ en árbol, una flor o alguna fuente".

Los niños son parte de su inspiración. Vio los volantines cruzar los cielos portenos como saltando de cerro en cerro conducidos por manos infantiles. Nació así su poema: "Niño con volantín". Escuchemos la segunda estrofa compuesta por varios versos endecasílabos: "¡Ay, tus ríos de risa, sin orillas!/ ¡Ay, girasol de luz maravillado!/ ¡Y el corazón latiendo deslumbrado/ del volantín, el hulo y las varillas!".

Para María Raquel el amor es un sentimiento grandioso; la religiosidad, un camino. Dice al Amado Divino: "Hacia Ti quiero volar,/ pero me faltan las alas...".

Y aquí en Valparaíso quisiéramos detenernos en las ráfagas que nos despiertan con su voz. Escuchemos a María Raquel en "Voz del viento": "¡Voz del viento, voz del viento,/ ensordeciendo los cerros!/ ¡Y corre tras la costa/ como un titán marino/ a resaca en las ondas/ la voz del

segundo Cereceda, 18-XI-1994 p. 3

María Raquel Cereceda [artículo] A. Simpson T.

Libros y documentos

AUTORÍA

Simpson Trostel, Adolfo, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

María Raquel Cereceda [artículo] A. Simpson T. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile